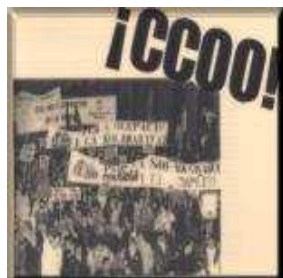


[Volver menú sindical](#)

Enmienda a la totalidad para el VII Congreso federal de CCOO (12-15 abril)

iCCOO!

Congreso Confederal



Congreso Confederal de CC.OO. Continuismo y derechización

Congreso de la CONC. Consenso y vacío

Ante el VII Congreso de CCOO. Por un giro hacia una política de clase

Tesis para el VII Congreso de CCOO

I Situación Internacional y unión europea

II Los cambios en el mundo del trabajo. Reestructuración productiva

III Situación en el Estado Español. Marco socio-político

IV. Balance de la actuación sindical

V. Política sindical de lucha

VI. Estructura y organización sindical democrática

Congreso Confederal de CCOO.

Continuismo y derechización

El VII Congreso Confederal de CCOO celebrado del 11 al 14 de abril en Madrid decidió no hacer cambios en su política sindical y mantener el proceso de derechización y debilitamiento de la lucha que ya anunciamos (ver LI nº 7).

El discurso de apertura del Congreso de Antonio Gutierrez ha sido considerado por Agustín Moreno, sector crítico, de tener una visión "centralista y neoespañolista" y por Coscubiela de "irrespetuosas con la autonomía y la independencia sectorial". No nos debe extrañar las palabras del exsecretario general pues es consecuente con la política sindical que ha dirigido que es la de conciliación con el gobierno del PP y que queda reflejado en el balance presentado de estos cuatro años - avalado por el 72,3 % y un rechazo del 26,7 %- que ha sido obviar y no partir de si las conquistas o pérdidas de las condiciones de vida de los trabajadores habían mejorado en este periodo, pues la respuesta sería sencilla: no han mejorado. Nadie puede presentar un balance positivo para los trabajadores. ¿Alguien podía esperar otros resultados del Gobierno de la patronal?.

La política de los sindicatos junto a la política de la oposición (PSOE-IU), la de la desmovilización, la de aislamiento de las luchas y la de pactos, se ha convertido en un aval para el gobierno Aznar que le ha garantizado la aplicación de sus planes y ser elegido en las últimas elecciones por mayoría absoluta. Un dato significativo que refleja la relación con el gobierno es la presencia en el Congreso, con abrazos incluidos, de los tres ministros de Trabajo del PP y destacados miembros de la patronal. Mientras por un lado Gutierrez daba abrazos a la derecha, a la patronal, a los que representan y defienden el record en beneficios para las patronales, por el otro expulsaba del sindicato a compañeros y compañeras sindicalistas. Eso tienen un nombre: traición a la clase obrera.

La sucesión de Gutiérrez

Esa es la herencia dejada por Gutiérrez a José María Fidalgo, actual secretario general y responsable de Política Institucional en la anterior dirección, pero que ha sido y es, también, coresponsable y partícipe de esta política. Fidalgo, que ha obtenido el respaldo del 71,7 % de los delegados, proviene de la Federación de los Servicios Públicos, y es el principal negociador de los pactos firmados por el Sindicato: pensiones, reformas laborales. Representa el continuismo en el modelo organizativo y político. Su opositor en el sector oficialista, José Ignacio Fernández Toxo, de la Federación del Metal, es quien bregó y jugó un papel decisivo en la reconversión industrial del sector público (siderurgia y minero), ha impulsado la negociación frente a la confrontación. Recordemos lo que decíamos en el citado artículo de LI 7:

"El acuerdo alcanzado por los dos sectores del aparato se ha zanjado con nuevas restricciones a la democracia interna: más disciplina abajo pero no más control hacia arriba, menos posibilidades de conformaciones de corrientes, reducción de competencias de secciones sindicales y organismos de

base, endurecer penalizaciones a afiliados y organismos de base, limitar el derecho a presentar listas alternativas.. Pero todas estas medidas de mayor control sobre la organización es consecuencia que preveen mayores descontentos mayores rechazos a la política de la dirección, sino, ¿para qué todas esas limitaciones de la expresión de las bases?... " Y tienen razón, porque si el congreso aprueba las tesis continuistas va a haber más enfrentamiento interno, por eso son necesarias esas medidas ... "

Los críticos

La oposición dirigida por Moreno-Camacho aglutina un heterogéneo abanico de sindicalistas que cuestionan la línea oficial y tratan de reorientar el sindicato. Con un 29,4 % de apoyo a la lista alternativa que presentaron al congreso, hicieron un llamamiento a la nueva dirección para que no ignoren su representación proponiendo que se apueste mas por la movilización y menos por el diálogo. La corriente crítica con 7 representantes en la nueva ejecutiva no tendrá responsabilidades ejecutivas, actúan como vocales.

Cabe recordar que en el Congreso el sector crítico venía aparentemente "dividido". Por un lado los críticos de Catalunya que venían de silenciar la batalla de los intereses de los trabajadores en el congreso de la CONC pactando la nueva dirección ya que según ellos existe una línea de "normalización" ("Catalunya es diferente y los pactos van bien") pero hace falta recordarles que el pacto de no agresión sin cambiar en realidad de política no democratiza el sindicato. Por el otro lado se encontraban el resto de críticos condicionados por las sanciones, por el acuerdo PSOE-IU (donde no se defiende el cierre de ETTs, ni se concreta la jornada de 35 horas ...), por la falta de firmeza y consecuencia en su política sindical durante este periodo, aunque en el congreso ofrecieron una cierta batalla a la dirección presentando lista alternativa.

Suscribimos las palabras que Moreno pronunció referente a una amnistía de los 900 sindicalistas sancionados, sobre las pensiones y el rechazo al Pacto de Toledo, las 35 horas por ley sin reducción de salario y la supresión de horas extraordinarias ... pero esta política era la que se esperaba durante estos cuatro años que se defendiese dentro del sindicato y no ocurrió. ¿Cabe preguntarse que pelea consecuente los críticos como corriente sindical que deberían ser ha llevado en este Congreso? ¿Porqué no se presentó como previo la batalla por la amnistía de los sancionados? Hace falta una práctica sindical distinta a la de la mayoría y a la que ha utilizado el sector crítico en estos congresos.

¿Qué perspectivas se abren?

Ante el continuísmo de la política sindical, la verticalización de la dirección para disciplinar y reprimir a los organismos de base, sólo cabe unir fuerzas, discutir ampliamente con los compañeros y compañeras por federaciones y uniones territoriales para impulsar la movilización, la lucha y la unidad sindical sobre la base de una política que enfrente el giro a la derecha del sindicato.



Congreso de la CONC

Consenso y vacío

Nuestra compañera asistió al congreso de la CONC como delegada por la Administración Pública de Barcelona. Con su batalla culminaba esta primera parte de la pelea por presentar una alternativa a la política de consenso de críticos y oficialistas. Por eso, desde nuestra óptica, sus posiciones en las votaciones, sumándose en unas a enmiendas críticas presentadas, en otras defendiendo unitariamente con el otro delegado de CritiCCOOs las alternativas, y al final posicionándose contra la ejecutiva de consenso que salió, son la mejor expresión de la pelea que han venido dando nuestros compañeros en CCOO. A ella le hacemos esta entrevista.

LI- ¿Como ha ido el Congreso?

Tuvo tres partes, todas marcadas por el consenso y la contradicción en el sector crítico entre lo que defendían y lo que votaban. La primera fue el balance de los últimos 4 años que el Sr. Coscubiela, secretario general y oficialista, valoró muy positivo y del que dedujo que el sindicato tenía que continuar así. Los críticos en cambio, plantearon la falta de lucha y que el sindicato hacía un papel que no era el que correspondía, pero al final, cuando se hizo la votación, mayoritariamente, votaron lo mismo. La segunda parte fue la política y organizativa. Ahí los críticos plantearon todas las enmiendas que habían estado preparando, muchas. El congreso que en su mayoría eran oficialistas, no le aprobó ni una, y entonces el resultado final, en el sentido contradictorio que antes señalaba, fue asumir la única

resolución que hubo como conclusión del congreso. Su eje es la flexibilización del mercado laboral y aunque se enuncia la necesidad de reivindicaciones y demás muy light, concentra el problema político de fondo: los oficialistas están por una buena negociación de la flexibilización, pero los críticos tampoco la niegan, sino que plantean movilizaciones para negociarla mejor. Los oficialistas repetían "no estamos tan distantes", pero cómo vivían la contradicción, pues terminan votando todos juntos la resolución final. La última parte fue la conclusión: una ejecutiva consensuada con el Sr Coscubiela de secretario general que obtiene una mayoría absoluta del 95%, igual que los delegados -también consensuados- de la CONC a la conferencia estatal. El gran triunfador fue el sector oficialista por la claudicación del sector crítico que se plegó completamente sin responder a sus bases cuando se preguntaban para qué consensua si no nos pasan ni una, ni una sola, enmienda -salvo las asumidas por la ponencia-

LI- Dinos presencias y ausencias significativas.

Entre las presencias estaban invitado el Sr. Clos, del Ayuntamiento de Barcelona, el Conseller de Trabajo de la Generalitat, un representante del PP en el Parlament... y como no estaba el anterior conseller, Farreres, Coscubiela nos lo hizo presente hablando de "nuestro amigo".

Los grandes ausentes fueron las luchas. Unas físicamente, como los trabajadores de Indo que querían entrar para protestar contra delegados que habían firmado su regulación: el cordón de seguridad del congreso lo impidió. Otros, políticamente porque se nos negó poder presentar resoluciones: ni la que llevábamos sobre los trabajadores inmigrantes de El Ejido; ni la de críticos de RENFE contra el sector oficialista que se había cargado a toda la ejecutiva; ni la nuestra por los bomberos sancionados por el Ayuntamiento de Barcelona. Se han cargado las resoluciones que puedan haber con el 10% de los delegados y la razón que me dio el responsable de organización fue "imagínate que vinieran aquí todas las luchas del mundo a pedirnos resoluciones, no acabaríamos nunca el congreso". No os digo nada como nos miraban a los del ayuntamiento reivindicando a los bomberos con camiseta, tenderete y hoja, en presencia de su invitado el representante del alcalde...

LI.- Cómo viste a los compañeros de los críticos.

Mientras los oficialistas fueron absolutamente disciplinados, en los críticos hubo algunas diferencias, pocas, pero las había, que se expresaron en ausencias muy significativas a la hora de determinadas votaciones en que la disciplina les obligaba a converger con los oficialistas. Con tal de no votar según qué, ya no iban. También se expresó en algunas de la veintena de abstenciones que hubo y en los votos a nuestras enmiendas.

LI.- Háblanos de esas enmiendas

Llegaron tres, una de un sector que no defendimos nosotros. Teníamos la de cómo enfrentar la reestructuración productiva desde una óptica de clase, es decir, entrando en lo que fue el eje del Congreso de la flexibilización donde planteamos no aceptarla, sino enfrentarla con la movilización; la de cómo combatíamos la política de la UE y la unidad de los trabajadores, cambiando la actual orientación hacia la CES; y la tercera sobre el plan de lucha. De hecho las tres eran más globales que las que habían venido presentando los críticos. Nosotros votamos muchas de las suyas. Pero bueno, volviendo a las nuestras, como la mesa había propuesto agrupar las enmiendas, acordamos el reparto del tiempo con el compañero del Militante que también es de CritiCCOOs. Así yo tomé la primera y él la segunda, pero como la tercera nos quedaba descolgada la incorporé a mi intervención. Conseguimos 90 votos sobre un total de unos 300 delegados presentes, es decir que teniendo en cuenta la proporción de críticos que había en el congreso (un tercio) vendría a reflejar que casi todos los presentes votaron nuestras enmiendas. Es decir, reflejaba que cuando no había una disciplina de voto clara, las bases de los críticos iban más allá de lo que proponía su dirección, o sea se ponía de manifiesto, una vez más la necesidad de una alternativa sólida de referencia que nosotros aún no somos.

Pero, aunque no seamos nosotros, ¿hubo alguna expresión de esa alternativa de izquierda al consenso de oficialistas y críticos?

No la vi. Nosotros habíamos trabajado con ese objetivo con los compañeros de CritiCCOO, y así repartimos una hoja a la puerta del congreso; pero la realidad era que sólo fuimos dos delegados a la hora de defender enmiendas alternativas en el terreno político global. Sin embargo tampoco hubo enmiendas de ese tipo por parte de otros compañeros trotskistas, que si intervinieron fue para defender una enmienda -eso sí muy correcta, y la votamos- al tema estatuto. De hecho, ese vacío de referente se pudo medir en las votaciones contra la ejecutiva consensuada que sólo fuimos 5 o 6: incluso hubo compañeros de esos que te digo que se abstuvieron. O sea que ese vacío está por llenar: esa sigue siendo nuestra tarea.



CONC

Borrador de resolución sobre El Ejido

El Congreso de la CONC:

Considerando:

1. Los graves sucesos xenófobos y racistas que sufrieron los trabajadores inmigrantes en El Ejido a primeros de febrero.
2. Que la situación, lejos de superarse no se ha dejado de agravar por la actitud provocadora del Alcalde del PP, Juan Enciso, y por el incumplimiento de los acuerdos del 12 de febrero a los que llegaron la Administración, patronal y representantes de los trabajadores inmigrantes, en presencia de CCOO, UGT y la Organización Almería Acoge, referente a: a) Alojamiento urgente de los inmigrantes que fueron objeto de agresiones; b) pago de las indemnizaciones por los destrozos causados; c) regularización inmediata; d) investigación y castigo a los responsables de los actos racistas.
3. Que se han sucedido nuevas agresiones contra los trabajadores inmigrantes.
4. Que los hechos de El Ejido no son más que la punta del iceberg que ha tenido otras referencias recientes en Terrassa o Premià.

Resuelve:

1. Denunciar el incumplimiento de los acuerdos de febrero y exigir su inmediata aplicación.
2. Denunciar las actitudes racistas de las administraciones, en particular del Ayuntamiento de El Ejido, a) por impedir el alojamiento de los inmigrantes cerca del casco urbano (el único asentamiento prefabricado está en los invernaderos donde trabajan). B) por la persecución demostrada (como es el caso de las denuncias contra establecimientos de inmigrantes); c) por las declaraciones racistas que ha hecho el Alcalde.
3. Dirigirnos a CCOO de Almería y a los representantes de los trabajadores inmigrantes (Consejo y Coordinadora) para ofrecerles la solidaridad y disposición ha apoyar la lucha de los trabajadores inmigrantes por conseguir una plena igualdad de derechos políticos, sociales y laborales con los trabajadores autóctonos.
4. Comprometer al sindicato en los ámbitos catalanes, sean autonómicos o municipales, para apoyar la igualdad de derechos de todos los trabajadores, sean inmigrantes o no. En defensa de la unidad de la clase obrera.



ANTE EL VII CONGRESO DE CCOO

Por un giro hacia una política de clase

Presentación

Entre el 12 y 15 de abril de este año 2000 se convoca el VII Congreso Confederal de CCOO. Las Uniones Territoriales y las Federaciones de Ramo realizarán sus congresos antes del 30 de noviembre. Este Congreso tiene la necesidad de afrontar un balance en profundidad y decidir qué cambios hay que hacer en la política sindical.

No se trataba de derivar la discusión hacia la sucesión de Gutiérrez entre su hipotético opositor Fidalgo y el continuismo de Fernández Toxo, como quiso en un primer momento la dirección. Tanto menos cuanto uno y otro han aplicado la misma política de pactos, y no eran sino la expresión de un proceso parecido al que ya vivió UGT, en que la política de derechización arrastró a enfrentamientos internos de aparato por cotas de poder. La mejor demostración de que así fue es el acuerdo alcanzado por los dos sectores del aparato de nuevas restricciones a la democracia interna: más disciplina abajo pero no más control hacia arriba, menos posibilidades de conformaciones de corrientes, reducción de competencias de secciones sindicales y organismos de base, endurecer penalizaciones a afiliados y organismos de base, limitar el derecho a presentar listas alternativas.. Pero todas estas medidas de mayor control sobre la organización son consecuencia de que prevén mayores rechazos de la base a la política de la dirección, sino, ¿para qué todas esas limitaciones de la expresión de los afiliados? ¿No tienen suficiente con las medidas represivas que actualmente disponen y con las que CCOO a lo largo de este periodo ha practicado el poder burocrático aumentando y endureciendo las penalizaciones: más de 900 sancionados, disolución de organismos, amenazas de disolución como la de la Unión Regional de

Asturias...! Así no puede iniciarse un Congreso que se diga democrático. Punto previo en todas las asambleas y conferencias debe ser la retirada de las sanciones para que el futuro del sindicato lo resolvamos democráticamente entre todos y todas por diferencias que tengamos.

Sin embargo, si estamos presentando estas enmiendas es porque no vemos otra alternativa, a pesar de que en este primer aspecto democrático -y puntualmente en otros- pudiéramos coincidir con la oposición de Moreno-Camacho aglutinada en torno a los Críticos. Y es que, al conjunto de diferencias que tenemos con los oficialistas dedicamos la totalidad de esta ponencia, pero a porqué no lo hacemos defendiendo las enmiendas presentadas por los críticos, queremos dedicar un espacio en esta presentación. Sin retrotraernos a la época en que fueron dirección y aplicaron medidas disciplinarias sobre su oposición de izquierdas, veamos qué ha ocurrido en estos cuatro años para que tuvieran dos actuaciones según fueran o no la dirección o codirección del sindicato. Cuando los críticos han dirigido o compartido la dirección, los enfrentamientos con los oficialistas han sido mínimos y la política aplicada igual a la de la mayoría. Así ha sido en Catalunya durante este tiempo o ahora elaborando conjuntamente las ponencias al Congreso de la CONC. Sin embargo, cuando los críticos han sido apartados de los puestos de dirección, ha habido un mayor enfrentamiento, pero muy a menudo se han sacado los temas polémicos del sindicato y, normalmente, se han puesto al servicio de IU -es el caso de las Mesas Cívicas contra el Paro y la precariedad, o la campaña por las 35 hs.-. De esta forma los sindicalistas de base no hemos encontrado en los críticos una propuesta de dirección firme y consecuente en la que apoyarnos para enfrentar el giro a la derecha que imponía la dirección, al contrario, a menudo, los enfrentamientos entre críticos y oficialista, se han visto como guerras de aparatos en las alturas en las que el militante de base no encontraba cómo participar (Pacto de Toledo o el reciente acuerdo sobre retribuciones de los funcionarios públicos, en que los críticos se posicionaban en contra pero no organizaban la pelea por hacer cambiar la posición del sindicato con la retirada de la firma).

También hemos visto durante este último y largo período de inanición en Catalunya que venia determinado por la importancia de consolidar el aparato de la EuiA-IU pues a ella se incorporaban dirigentes de ambos sectores y se ha querido "encerrar" la polémica en el seno del partido, y silenciar aún más la batalla en defensa de los intereses de los trabajadores en el sindicato. Y si esto ocurrió, ¿qué podemos esperar ahora frente al acuerdo de IU -donde militan buena parte de críticos- con el PSOE en un programa de gobierno donde ya no se defiende el cierre de ETTs, ni se concreta la jornada de 35 hs, pero sí se comprometen al respeto de todos los compromisos internacionales y el "estricto" seguimiento de la política represiva -policial- en Euskadi?

El problema de fondo, y porqué acaban aplicando la misma política en los distintos aspectos es porque en este período en que el capitalismo neoliberal recorta derechos y salarios, dos son las salidas para las organizaciones sindicales, ya sean de base o confederaciones. La primera es enfrentar y luchar contra estas medidas. La segunda es convertirse en agente de las patronales y gobiernos en la imposición de estas políticas. En el caso que luchan, las organizaciones pueden esperar medidas represivas tendentes a destruirlas. En caso de que colaboren, las direcciones deberán verticalizarlas para disciplinar y reprimir a los organismos de base. Es desde este análisis que entendemos que sólo puede darse una organización democrática - en este período - si es de lucha. Vamos a tener una organización que reprime a sus bases mientras continúe la derechización de la política del aparato, que no responde a las necesidades de los trabajadores. Sólo queda acallar la resistencia. Por este motivo es falsa la solución catalana de realizar un pacto de no agresión entre oficialistas y críticos sin cambiar en realidad de política: un pacto de notables no democratiza el sindicato.

Sin embargo, hoy hay que levantar una alternativa a la dirección, agrupando todas las fuerzas... ¿en los críticos?. Nuestra posición ante los "críticos" ya la hemos expresado, pero no creemos que ante el reto que tiene el congreso de CCOO podamos poner condiciones: críticos o no, hay que trabajar de cara al congreso discutiendo de propuestas políticas y organizativas de ese giro a la izquierda que muchos reclamamos. Unir fuerzas, discutiendo ampliamente entre todos las compañeras y compañeros por federaciones y uniones territoriales. El acuerdo no debe basarse en etiquetas sino en propuestas de contenido. Si ese proceso es suficientemente abierto y excluye actitudes de aparato a buen seguro que animará a numerosos compañeros y compañeras a participar en él. Nuestra aportación es sólo un pequeño grano para enriquecer este debate plural que CCOO tiene por delante. Hagamos un verdadero debate de política sindical pues es urgente recuperar CCOO para un verdadero sindicalismo de clase.



DE COMISIONES OBRERAS

12,13,14,15 DE ABRIL DE 2000

ÍNDICE

1. Situación Internacional y Unión Europea página
2. Cambios en el mundo del trabajo. Reestructuración productiva página
3. Situación en el Estado Español. Marco socio-político página
4. Balance de la actuación sindical frente a esta situación página
5. Política sindical de lucha página
6. Estructura y organización sindical democráticas página

I.- SITUACIÓN INTERNACIONAL Y UNIÓN EUROPEA

1. A lo largo de las décadas de los 70 y 80, el Imperialismo llevó a cabo profundos cambios en la economía, la producción, la organización del trabajo y buscó implantar una nueva ideología en torno a esos cambios. Se trata del modelo capitalista neoliberal.
2. La búsqueda de soluciones para la crisis económica mundial impone un mercado con menos barreras arancelarias, lo que implica un aumento brutal de la competencia. Las grandes empresas multinacionales procuran abaratar permanentemente los costos de producción, trasladando industrias o parte de ellas de un país a otro, en función de un cambio de tecnología o de un aumento del trabajo superexplotado.
3. Para los trabajadores, el nuevo modelo se expresa en las leyes de desregulación del trabajo, en el ataque a las conquistas de la clase trabajadora, en el recorte de los servicios sociales, en el aumento del desempleo y la creación del desempleo permanente o estructural. La utilización de técnicas más avanzadas con el objetivo de obtener mayores beneficios genera una miseria creciente para los trabajadores de todo el mundo. Los gobiernos capitalistas neoliberales y las patronales han empezado una batalla para destruir el movimiento sindical que resiste los cambios.
4. Los países imperialistas y las grandes empresas multinacionales se unen para protegerse y para garantizar la producción a gran escala y a bajo costo utilizando mano de obra barata de los países latinos, asiáticos y africanos. Para instalarse en estos países, reciben ventajosos incentivos fiscales, ofrecidos por los respectivos gobiernos. Este tránsito libre de capital en diversos países es la llamada globalización que es el actual desarrollo de la fase imperialista del capitalismo. Los estados nacionales abren sus puertas a los capitales, para que ingresen, se lucren y salgan cuando quieran. En realidad, la globalización es el intento de mantener el dominio de los capitales del primer mundo sobre la soberanía de los países del resto.
5. La implantación del capitalismo neoliberal no tiene los resultados esperados. Actualmente podemos afirmar que existe una grave crisis económica mundial. En diciembre de 1994 tuvo lugar la explosión de la crisis económica mejicana. En 1997 fue la del sudeste asiático (incluido Japón), que la propaganda anunciaba como modelo para el futuro del capitalismo y de la humanidad. En 1998 estalló la economía rusa, derrumbando así la propaganda que presentaba la restauración de estas economías al capitalismo como su paso al primer mundo. En 1999 le tocó a América del Sur: vivimos la crisis de la economía brasileña, que enseguida avanzó hacia Argentina.
6. El imperialismo reacciona con las armas que posee, que son muchas. Entran en juego la FED (Reserva Federal de EUA), FMI (Fondo Monetario Internacional), BM (Banco Mundial) y otros. Los acuerdos impuestos por el FMI acaban con la soberanía. Los países se comprometen a no poner en cuestión las cláusulas comerciales en vigor, ni a la importación de tecnología. Los acuerdos del FMI incluyen la renuncia a las propias reservas del país s fuertes para que la FED de EUA las controle, cuando llegan a valores bajos. Incluso se llega a acabar con las monedas nacionales de América del Sur, para someter el sistema monetario de Argentina y Brasil directamente al dólar. Recientemente Ecuador está siendo un ejemplo de enfrentamiento contra la dolarización de la economía.
7. Combinadas con la ofensiva imperialista, se suman las acciones de las direcciones del movimiento sindical mundial, que actúan buscando influir en el curso de lo que ellos consideran "la globalización irreversible", con la perspectiva de "democratizarla" para alterar el proceso de exclusión. Eso implica aceptar la versión de que la economía es neutral, y no un instrumento de clase. Esas direcciones apuestan por negociaciones que abordan agendas con propuestas de la patronal; permiten la precarización del trabajo y la flexibilización de los derechos de los trabajadores. Con esta política, no combaten la estrategia del capital internacional, sino que al contrario, se someten a él.
8. La Unión Europea y sus tratados (Roma, Maastricht, Amsterdam, Shengen..) responden al intento de

las burguesías financieras de Europa y a la de las transnacionales para mejor defenderse de los otros bandoleros imperialistas (Estados Unidos y Japón especialmente). Es la respuesta del capitalismo en descomposición para mejor preservar y aumentar sus beneficios. Pero la Unión Europea no resuelve los enfrentamientos inter-imperialistas ni en la Unión ni en Europa, al contrario los agudiza aun más en el plano mundial. La UE no es la unificación de Europa sino el terreno común de disputa de distintos imperialismos competidores. La UE es ante todo un marco de privatizaciones, de destrucción de las conquistas obreras y democráticas. El Euro y los criterios de convergencia encerrados por los pactos de estabilidad son armas contra los trabajadores y los pueblos de Europa, conduciendo a la desaparición de los presupuestos sociales y a la privatización generalizada de los servicios públicos. La UE es "la libre circulación de los hombres de negocio y de los capitales".

9. Tras el discurso de la Europa próspera y democrática, se esconde una realidad que ha provocado el paro que afecta a más de 20 millones de trabajadores, que ha generado unas enormes bolsas de pobreza en los cinturones industriales de las grandes ciudades, una marginalidad creciente que provoca situaciones explosivas... Una Europa insolidaria que persigue, reprime y expulsa a trabajadores inmigrantes que han huido de la miseria de su país y buscan trabajo. Acuerdos como los de Shengen y leyes que criminalizan a los inmigrantes (como la ley de extranjería en el Estado Español), impulsan el odio y la división en la clase obrera y demás sectores populares, fomentan acciones racistas y ayudan a la recomposición del movimiento fascista, mientras empujan a la clandestinidad a esos trabajadores y permiten una mano de obra semi-esclava y muy barata.

10. La Europa de la socialdemocracia se inscribe en el cuadro de la crisis estructural del capitalismo. La tercera vía sea de Blair, de Jospin, o de Schroeder, no es más que una teoría de la servidumbre voluntaria proimperialista. Es un engaño para los trabajadores y un pretexto de la burocracia sindical para integrarse en la política de ataque a las conquistas de los trabajadores.

11. La lucha por la solidaridad internacional de la clase obrera se presenta como una necesidad cada vez más palpable y que debe estar presente en la acción cotidiana de los Sindicatos y de la clase obrera. Los gobiernos de la izquierda plural (como en Francia o Italia) intentan controlar el movimiento obrero. Ellos defienden por todas partes en Europa la adhesión de los ex-sindicatos de la FSM (Federación Sindical Mundial) en la CES (Confederación Europea Sindical) que en contacto con la Comisión de Bruselas aplica a escala continental las directivas de las transnacionales europeas convirtiéndose en agentes de la desregulación laboral y las reconversiones productivas ante la aceptación de que la globalización es inevitable. Las direcciones de CCOO y UGT ocupan cargos de responsabilidad en la CES y su acción cotidiana dista mucho de tener que ver con el impulso de una acción internacionalista.

12. Sin embargo, en situaciones importantes, los trabajadores están dando ejemplos de resistencia a los ataques del capitalismo neoliberal. Así aconteció con las huelgas generales de Francia en diciembre de 1995 y en Corea en 1996; la huelga victoriosa de los trabajadores de UPS contra el trabajo precario en EUA en 1997, la prolongada huelga de los estibadores de Liverpool (Inglaterra) y las manifestaciones de parados en Francia y Alemania. En la huelga de la General Motors de EUA, pararon más de 200.000 trabajadores, con consecuencias en la producción de otros países. Son en estos procesos de lucha en defensa de derechos, empleo y salarios que surgen nuevas direcciones en el movimiento sindical mundial.

13. La retirada de derechos y la llamada flexibilización del trabajo y de la jornada forman parte de la realidad de todos los países del mundo. Actualmente, la unidad de los trabajadores en la lucha por la defensa de los derechos es vital para la supervivencia de la clase obrera, haciendo actual la consigna de Marx "TRABAJADORES DEL MUNDO, UNÍOS".

14. Un ejemplo de esta política es la lucha en la planta de MINIWAT-PHILIPS de Barcelona. La empresa amenazó de que o se interrumpían las medidas de lucha contra la pérdida de derechos, o trasladaba la producción a su factoría Brasileña en Sao José dos Campos. Los metalúrgicos de la factoría de Sao José dos Campos, encuadrados en su Sindicato de Metalúrgicos de Sao José dos Campos e Regiao, federado a la CUT, tras contactar con los compañeros de CCOO de Miniwat, se negaron a hacer horas extras para no obstaculizar la lucha de Barcelona, lo que contribuyó a la victoria del movimiento. Además, enviaron su apoyo y acompañaron la movilización.

15. Como parte integrante del capitalismo neoliberal, se acrecienta la ideología político-militar de dominación del mundo. En este campo, el imperialismo norteamericano se mantiene por delante del resto. Atacaron Irak, bombardearon Sudan y Afganistán con el argumento de combatir el terrorismo e invadieron Panamá "para combatir el tráfico de drogas" y están interviniendo en Colombia con el mismo pretexto para frenar el avance de la guerrilla. La expresión más reciente de esta política, también escandalosa, fue la intervención de USA y OTAN en Kosova y Serbia.

16. Por todo ello, el VII Congreso Federal de CCOO se posiciona contra las agresiones imperialistas, exige del Gobierno Español el rechazo a estas acciones que se dan con el apoyo de las tropas de la ONU y la OTAN. ¡Fuera USA, Federación Rusa y OTAN de Kosova! ¡Derecho de autodeterminación para el pueblo de Kosova! ¡No al desarme del ELK! ¡No al desarme de los pueblos oprimidos! ¡Derecho

de autodeterminación! ¡Fuera USA de Colombia! ¡Fuera Indonesia, ONU y Australia de Timor Oriental!

17. Se ha producido la restauración capitalista en la ex-URSS, lo que ha dado lugar a mafias, con unos intereses no diferentes a los de otros gobiernos imperialistas, por los que reprimen a pueblos oprimidos. ¡Fuera el ejército ruso de Chechenia! ¡Reconocimiento inmediato de la independencia de Chechenia!

18. Con el objetivo de fortalecer la unidad internacional de los trabajadores para combatir la globalización capitalista, el VII Congreso Federal de CCOO apoyará las luchas internacionales y buscará relacionarse con organizaciones (coordinadoras sectoriales y generales) internacionales en la perspectiva de formar un comité que recupere el internacionalismo proletario.

19. El sindicato mantiene su defensa del sindicalismo de clase internacional. Un sindicalismo que apunte a la perspectiva de destrucción del sistema capitalista opresor. Un sindicalismo que luche por una sociedad igualitaria, dirigida por los trabajadores a través de sus organismos de poder, que luche por el socialismo a pesar de propagandas en contra.



II.- LOS CAMBIOS EN EL MUNDO DEL TRABAJO. REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA

20. La crisis del sistema capitalista, manifestada como crisis de sobreproducción y caída de la tasa de beneficios, empuja a los capitalistas a reducir los costes de producción. Esta reducción se lleva a cabo, esencialmente, reduciendo la participación de los salarios -tanto directos como sociales o indirectos- en el coste final del producto. Eso no es consecuencia de un análisis "objetivo", sino del de una clase, la burguesa. Contrapuesto a él está el análisis de la clase obrera que no puede partir de esas premisas sino de la defensa de los intereses de los trabajadores y sectores populares: la crisis capitalista es consecuencia de la anteponer el beneficio a las necesidades de la humanidad, sólo defendiendo salarios, condiciones laborales, . combatiremos la crisis. Una óptica y otra son contrapuestas y poseen su propia lógica interna. CCOO debe tomar indudablemente la segunda, la óptica de clase para orientar todos sus análisis y política sindical.

21. El proceso de reducción de la participación de los salarios viene acompañado de la pérdida de conquistas sociales y derechos laborales a través de la desregulación de las condiciones de trabajo. Por eso sus inmediatas consecuencias son el paro, producto de que el avance técnico incrementa la productividad sin que se haya avanzado en la reducción de la jornada laboral, a la vez que de la imposición de la desregulación laboral. Expresión de esta última es la extensión de la precariedad -con las ETTs como máximo exponente, y las grandes empresas de telemarketing con porcentajes de casi el 90% de plantillas eventuales- que de conjunto supera el 30% de la mano de obra empleada; el abaratamiento y facilidades de despido, la rotación, el trabajo a tiempo parcial, el incremento del trabajo en negro con la descentralización de la producción...

22. Pero igual que la desregulación y el paro son consecuencia de la aplicación de la técnica con el criterio capitalista que ve incrementar la productividad con la introducción de ordenadores y maquinaria de tecnología avanzada, reduciendo y flexibilizando plantillas, así también una óptica de clase debe partir de poner la técnica al servicio de los trabajadores. El incremento de productividad no puede sino traducirse en reducción de horas de trabajo sin reducción salarial ni flexibilización para conseguir trabajo en condiciones dignas para todos.

23. Este mismo proceso se produce en forma aún más grave en los países coloniales o semi-coloniales donde se trasladan muchas empresas llegando a máximos niveles de explotación: trabajo infantil, maquiladoras.... Es la llamada deslocalización - otra de las características de la globalización-, que va acompañada del abandono absoluto de zonas enteras del planeta empujadas a economías de subsistencia.

24. Con el objetivo de aumentar la extracción de plusvalía, y con ella de la explotación, en grandes empresas puntas, los procesos señalados se dan combinados con el llamado toyotismo, o mecanismos como el just in time.... basados en la readecuación de la producción a la demanda a través de la eliminación de stocks -y con ellos sus costes financieros-, flexibilización de plantillas, y el involucramiento de los trabajadores a través de diferenciaciones salariales por productividad, y otros conceptos que tratan de eliminar el lastre de los convenios e individualizar las condiciones de trabajo, combatiendo el papel de la organización sindical sea directamente, sea potenciando sindicatos de empresa... CCOO debe combatir la ideología de que "si somos competitivos" ganamos todos: quien gana es el capitalista y quien pierde en condiciones y salarios es el trabajador; cada pérdida salarial o laboral es una pérdida para el conjunto de la clase obrera.

25. La reducción que en paralelo se produce de los gastos sociales, que son el salario indirecto que deberíamos percibir como producto de nuestro trabajo, y que eran una de las conquistas del llamado Estado del Bienestar, deja a los trabajadores desprotegidos ante situaciones como las citadas: sin

subsidios dignos y universales de paro, con reducción de pensiones, sin la universal cobertura de la seguridad social que correspondería, con la degradación de la enseñanza pública, etc...

26. Esta supresión de servicios públicos de carácter social, se convierte en fuente de ingresos netos para el capital financiero: en primer lugar con las privatizaciones directas de los sectores públicos más rentables, pero también por vías indirectas como con la generalización de las ETTs como prestamistas en sustitución del INEM público, con el negocio redondo de las jubilaciones privadas ante el deterioro de las pensiones, con la externalización de servicios de los entes públicos como en hospitales, administración, con los conciertos con la escuela privada ante el deterioro de la pública ... como vías para desviar dinero público a manos privadas, a la vez que incrementar la inseguridad y vulnerabilidad de la mayoría de los trabajadores, y eliminar también en el sector público trabajadores estables para convertirlos en eventuales sea en el mismo sector o con paso al privado que cubre el servicio.

27. Toda esta situación genera una fuerte división en la clase obrera pues es casi la mitad la que o está en paro o en precario, rotando del trabajo al paro, en un proceso creciente de descualificación. Si a ello añadimos la tercerización o externalización de servicios y la introducción de las ETTs en centros de trabajo con plantilla estable, llegamos a la división dentro del mismo centro de trabajo. Todo ello sin olvidar la franja de la clase que se integra a la economía sumergida del trabajo en negro, frecuentemente en el hogar y en muchos casos bajo el eufemismo de teletrabajadores. Dentro de este complicado y segmentado panorama, tres son los sectores de la clase que sufren las peores situaciones: el trabajador inmigrante, las mujeres y los jóvenes.

28. Tener una política para unir a la clase, tanto globalmente, como dentro de cada centro de trabajo es pues la primera necesidad que debe abordar en este congreso CCOO a fin de aplicarla cotidianamente a lo largo del próximo período. Igualmente combatirá todas las formas de división y sueldos diferenciados para el mismo trabajo: sean las ETTs, sea el trabajo a tiempo parcial que al cobrarse por horas reconoce explícitamente la aceptación de la reducción salarial en caso de reducción horaria.



III.- SITUACIÓN EN EL ESTADO ESPAÑOL, MARCO SOCIO-POLÍTICO

El Gobierno Aznar

29. Los resultados electorales del 96 que no le permitieron la mayoría necesaria, obligaron a Aznar a volver sobre sus pasos, rehacer el discurso y buscar un acuerdo político con CiU, PNV i CC, y a gobernar gradualmente, sin demasiadas estridencias y buscando la complicidad de los sindicatos. La etapa de crecimiento económico en ausencia de movilizaciones, la entrada en el euro, unidos a la consolidación del PP en Euskadi, el alto el fuego de ETA y el Pacto de Lizarra que permite avanzar en la "normalización" de Euskadi, la falta de oposición real por parte ni del PSOE ni de IU, permiten que Aznar y el PP suba en las encuestas de opinión.

30. El bloque burgués PP, CiU, PNV, CC ha funcionado, primero porque han aumentado los beneficios patronales y con el dinero de las masivas privatizaciones les ha permitido que la tarta les pudiera llegar a todos, satisfaciendo así reivindicaciones nacionalistas. Segundo, porque en el terreno de las diferencias nacionalistas, que contraponen a las bases electorales de PP con CiU y PNV, en estos cuatro años ha habido una consolidación del régimen, su avance frente al movimiento radical vasco: aumento de la represión, rechazo de masas a los atentados de ETA, detención Mesa Nacional de HB, cierre de EGIN que permitieron llegar a la tregua de ETA y a Lizarra. ETA le ha regalado una tarjeta de credibilidad democrática que esconde su relación con el pasado franquista a golpe de asesinatos de concejales vascos. Las implicaciones del PSOE con el GAL (Barrionuevo, Vera,...) y el compromiso de éstos de no tirar de la manta comprometiendo a los antecesores en el cargo (UCD, Martín Villa...) hoy en el PP, han dejado al PP menos manchado por las cloacas del régimen que el propio PSOE.

31. El PP se ha consolidado en el Gobierno, consiguiendo que sectores de la pequeña burguesía que antes dudaban de él, hoy le vean como la mejor opción compatible con sus intereses. La clave para esa estabilización ha sido la recuperación de los beneficios patronales y las privatizaciones masivas. Éstas han permitido disponer de fondos para acuerdos entre la burguesía central y las periféricas "nacionalistas", aliviar el déficit del estado (entrada en el Euro) y poder aplicar una política gradual de recortes (pensiones, sanidad, impuestos...) Además, la desmovilización impuesta por los sindicatos le ha permitido ir introduciendo sus recortes y privatizaciones sin respuesta social. La desmovilización juega a favor del gobierno. Son precisos los esfuerzos de todos para que la falsa tranquilidad en que vivimos de paso a nuevos procesos de movilización.

La política económica de ajuste permanente del gobierno del PP

32. La patronal aplaude la política del Gobierno, y no es para menos, pues los beneficios empresariales han aumentado sin cesar. El crecimiento económico ha seguido el curso iniciado al final de la etapa del Gobierno González, acompañando una cierta recuperación en la UE. Si el Estado español ha crecido por encima de la media comunitaria es debido al menor coste de la mano de obra, a la creciente flexibilidad y desregulación impulsada con las reformas laborales, desarrollo de las ETT's, reducción de la presión fiscal a los empresarios, abaratamiento de los despidos y las enormes facilidades de hacer negocios con las privatizaciones. A pesar de que en estos dos años no ha habido pérdidas directas de poder adquisitivo de los salarios aparte de los trabajadores públicos, las condiciones laborales han retrocedido sustancialmente.

33. La política de los sindicatos ha servido para permitir la paz social que garantizara los planes del Gobierno. A cambio, no se han aplicado las amenazas de recortes en planes de formación y financiación a cargo de los Presupuestos del Estado que son imprescindibles para las arcas sindicales y que mantienen costosos aparatos.

Tampoco el papel del PSOE y de IU han supuesto ninguna traba al desarrollo de los planes de Gobierno. El primero porque en el terreno económico, las medidas que hoy aplica Aznar son la continuidad lógica de las que en su día aplicara el Gobierno González (reforma laboral, privatizaciones, recortes en salud...). IU, porque ha priorizado su crisis interna y sus resultados electorales a emprender una batalla real dentro y fuera de CCOO, impulsando la movilización para parar los planes del Gobierno.

34. La economía española continúa siendo un eslabón débil de la cadena imperialista: enormemente dependiente en todos los sectores productivos de multinacionales extranjeras, lo que supone una mayor debilidad ante futuras crisis. La balanza comercial, que mide la relación entre importaciones y exportaciones sigue siendo desfavorable para el Estado español, y son los ingresos por turismo del todo necesarios para equilibrarla.

Su potencial como imperialismo se basa en un sector de capital financiero y las que eran empresas públicas como Telefónica, Endesa, Iberia, Repsol... buena parte de ellas privatizadas, y que tienen importantes inversiones en América Latina.

35. La política de privatizaciones masivas llevada a cabo por el Gobierno Aznar ha supuesto la venta de las joyas de la Corona, es decir, las empresas que daban más beneficios y eran más fáciles de privatizar. Puede decirse que en la actualidad apenas queda sector público empresarial. Por ello, las posibilidades de seguir obteniendo enormes sumas por ventas de empresas con las que equilibrar los presupuestos del Estado se agotan y obligarán al Gobierno a entrar a recortes más contundentes de los gastos sociales. Una política parecida hizo Thatcher en Gran Bretaña, con una primera fase moderada, gradual y de diálogo, y una segunda más dura.

36. Los recortes a prestaciones sociales fundamentales. En la Sanidad Pública, a la política de privatización de servicios y creación de las fundaciones sanitarias han seguido los recortes (medicamentazo). En la enseñanza pública ha habido un parón en las inversiones de centros necesarios para la aplicación de la LOGSE, a la par que un aumento de la financiación a los centros privados. En el sistema de pensiones (ampliación del plazo para la percepción de la pensión y reducción de cuantía). En las prestaciones por desempleo han endurecido los requisitos y bajado su duración y cuantía.

37. Una política fiscal restrictiva y regresiva.- el objetivo fundamental de la política fiscal ha sido la reducción del déficit público, y a ello se ha subordinado toda la actividad presupuestaria. Para ello, ha habido severas pérdidas de poder adquisitivo a los trabajadores públicos, ha reducido plantillas de los mismos (no renovando las $\frac{3}{4}$ partes de las vacantes que se van produciendo), ha recortado los gastos sociales, ha liquidado las empresas públicas. Paralelamente ha habido reformas impositivas regresivas: reducción de tipo impositivo de las plusvalías, aumento de los impuestos indirectos, exoneración de beneficios mediante la regularización de balances, aumento de las desgravaciones en el IRPF de las aportaciones a los fondos de inversión.. además de la reforma realizada en el IRPF en 1998 que supondrá un trato de favor aún más acusado para las rentas altas y las rentas del capital.

38. La flexibilización del empleo.- Reforma del Estatuto de los Trabajadores de 1997, abaratando el despido y creando un nuevo contrato con menos derechos (el denominado "fijo barato"), los cambios en la legislación del empleo a tiempo parcial, las subvenciones a los contratos temporales y a tiempo parcial. Los diferentes proyectos de Estatuto de la Función Pública van en la misma dirección.

39. Desde el punto de vista de los trabajadores todo va muy mal. Casi la mitad de la clase obrera está ya parada - 15,6% - o cuenta con un trabajo en precario - 32,7% - (entre los jóvenes menores de 24 años, este porcentaje se aproxima al 80%). Los salarios han perdido poder adquisitivo. Las condiciones de trabajo se han deteriorado por las 2 contrarreformas laborales (1994 y 1997). La siniestralidad laboral está a unos niveles alarmantes. Las pensiones de dos tercios de los jubilados están por debajo del salario mínimo. Las prestaciones por desempleo están a un nivel de cobertura históricamente mínimo.

40. Las posibilidades de que las actuales crisis financieras mundiales repercutan directamente en una recesión global, o a menor escala, las dificultades del Gobierno en los próximos años para cuadrar los

números y mantener un equilibrio presupuestario que ahora también está controlado por la UE, hacen prever un nivel superior de enfrentamientos con los trabajadores en relación a la defensa de los servicios públicos

La cuestión vasca, el alto el fuego de ETA

41. El Estado ha dado sobradas muestras de que no va a negociar políticamente ni la autodeterminación ni la soberanía nacional de Euskadi ni con ETA, ni con los firmantes del pacto de Lizarra. Incluso no aplicó la resolución del Congreso sobre el acercamiento de los presos, aún cuando la dispersión contraviene a la misma Declaración de Derechos Humanos. En cambio, el Gobierno puso en libertad a Barrionuevo, Vera y los demás inculpados del caso GAL -con la intervención de la Casa Real- sin que hubiera ninguna reacción seria en contra. De la misma manera, lleva hoy el juicio por el asesinato de Lasa y Zabala, permitiendo todo tipo de atropellos con el objetivo de correr un tupido velo sobre los crímenes del terrorismo de estado.

42. Tampoco podemos compartir la decisión de ETA de volver a las armas, porque cada una de sus acciones de terrorismo individual, en el País Vasco, en el barrio obrero de Vallecas en Madrid o en Hipercor de Barcelona, lo que en realidad está haciendo es levantar una enorme fosa entre un sector del pueblo vasco y los trabajadores y pueblos que conforman el Estado español, de la que se beneficia el enemigo común de trabajadores y pueblos: el Gobierno y el Estado monárquico. Así lo ha demostrado el propio PP, interesado políticamente en que se mantengan los atentados, que le han permitido un crecimiento de votos en Euskadi y encabezar movilizaciones como nunca soñó tanto en Euskadi como fuera de ella.

43. Pero sin embargo, nuestro sindicato debe separar cuidadosa y explícitamente esas diferencias de un posicionamiento inequívoco sobre el conflicto de fondo: el legítimo derecho de autodeterminación de Euskadi. Y ello porque precisamos impulsar la más amplia unidad de los trabajadores con los sectores populares y oprimidos, porque sólo así podremos derrotar con éxito a la patronal y al Estado. Con el reconocimiento del derecho de autodeterminación se acabaría toda razón de ser de ETA a la que se quiera o no, sigue una parte de la sociedad vasca. Reconociendo ese derecho que según las encuestas la mayoría de los vascos quieren, que han expresado votando a quienes explícitamente dicen defenderlo, y organizándose mayoritariamente en dos sindicatos -ELA y LAB- que también lo hacen, sentaríamos las bases para unir a la clase obrera vasca con la del resto del estado. En caso contrario, nos encontraremos inevitablemente de la mano del PP y con él de otro nacionalismo, el español, que aunque aparezca con rostro democrático, es el más peligroso pues tiene a su servicio el poder del estado. Y es triste reconocer, que hasta hoy, bien poco ha hecho nuestro sindicato en ese camino, antes al contrario, ha aparecido públicamente alineado con él en movilizaciones y declaraciones, sin un ápice de delimitación: ¿alguna vez hemos organizado minutos de silencio cuando el terrorismo de estado mataba, torturaba y encarcelaba? ¿no lo hemos hecho sin embargo, cuando de un atentado se trataba?.

44. Es urgente recuperar las banderas democráticas que en los años finales del franquismo pusieron a los trabajadores al frente de los pueblos en defensa de la soberanía nacional. Es preciso romper la dinámica que llevamos de sucumbir al intento del gobierno, los nacionalistas y los medios de comunicación de separarnos en bloques, cuando nada tenemos que ver con Aznar a cuyo gobierno combatimos tanto como en Euskadi los trabajadores lo hacen al del PNV-EA. Por encima de las divisiones de bloques, CCOO debe defender las divisiones entre clases, entre opresores y oprimidos. Estamos por la paz entre los pueblos, una paz basada en la más completa libertad, a la vez que estamos por profundizar la guerra entre las clases porque no puede haber paz mientras este sea un mundo de explotación.

45. Aumento de la represión y ataque a las libertades democráticas. El aumento de la represión se ha puesto de manifiesto. La excusa fue parar el llamado "terrorismo de baja intensidad", calificativo que emplearon para caracterizar las movilizaciones de sectores de juventud de la izquierda radical vasca. Pero los métodos de represión y la legislación aprobada en ese sentido no sólo se utilizaron en Euskadi sino que se aplicaron a cualquier manifestación de la juventud.

Siendo el sector joven uno de los que más reciben las consecuencias de la crisis, el paro, la precariedad y la marginación, el Gobierno ha arbitrado todo un arsenal de medidas para la criminalizar y reprimir a la juventud. Por ello las imágenes de la policía disolviendo manifestaciones o desalojando okupas no han tenido nada que envidiar a las que antaño ofrecía el franquismo.

Se han profundizado las medidas contra la inmigración y aumentado su persecución.

46. La burguesía española cogió el último tren del imperialismo. Felipe González hizo un gran servicio al imperialismo español que parecía deshauciado del tren imperialista y relegado a un rango inferior, para llegar a tiempo de subirse al último vagón. Eso sí, tuvo que prometer fidelidad al jefe (los EEUU) y a su

organización militar (la OTAN).

A fuerza de servicios al imperialismo (exYugoslavia, intervenciones contra Irak...), la Monarquía española ganó un puesto en el Consejo de Seguridad de la ONU desde el que tener un mayor privilegio en las intervenciones de "paz" de la ONU, particularmente en Centroamérica.

El peso del Estado español en América Latina fue creciendo. El rey empezó a reunir a sus viejas colonias, cual si fuera la Monarquía británica con la Commonwealth o el presidente francés con sus ex-colonias, pero en pobre.

Los años de acumulación que permitió el PSOE a la banca permitieron a ésta aprovechar el incremento de peso político y dar el salto a los mercados latinoamericanos. Junto a los bancos aprovecharon las gangas las multinacionales en vías de privatización como Iberia, Repsol, Endesa y Telefónica. Hoy también es fundamental el trabajo español en conseguir las privatizaciones en Cuba. En estas dos zonas (latinoamérica y el mundo árabe) no es nada desdeñable el papel imperialista que juega el Gobierno español.



IV BALANCE DE LA ACTUACIÓN SINDICAL FRENTE A ESTA SITUACIÓN

47. El VII Congreso deberá hacer balance de la política de CCOO en estos 4 años, coincidentes con la legislatura del Gobierno Aznar. Ese balance debe iniciarse partiendo de las conquistas o pérdidas de las condiciones de vida de los trabajadores. ¿Han mejorado? Creemos que no. El empleo y la "reducción del desempleo" de la que hablan las cifras oficiales han venido acompañada de una rápida rotación del mercado laboral. Para poner un ejemplo en una de las empresas "modernas" como Estratel (Telefónica) para 1800 puestos de trabajo, el año pasado se hicieron 18.000 contratos, es decir, los puestos reales de trabajo los multiplicaron por 10. El empleo continuó degradándose con la extensión de las ETT's. Incluso el contrato indefinido se convirtió en más vulnerable cuando se abarató la indemnización por despido. Se aprobó una ley de reducción de jornada que consolida la "flexibilidad" laboral a costa de sueldos insuficientes. El Gobierno del PP privatizó en cuatro años más empresas públicas que el anterior gobierno en 13. La siniestralidad creció enormemente. En lugar de avanzar a una reducción de jornada, en la mayoría de los casos asistimos a su ampliación por la vía de los hechos. La enseñanza pública retrocedió respecto de la privada. La sanidad se hizo menos universal y gratuita (medicamentazo). Las pensiones se recortaron (Pacto de Toledo). Se modificaron los impuestos en beneficio de los que más ganan y la patronal. ¿España va bien"? Sólo para los empresarios que han visto cómo conseguían beneficios récords. Nadie puede presentar un balance positivo para los trabajadores. ¿Alguien podía esperar otros resultados del Gobierno de la patronal?

48. Sin embargo estos cuatro años no sólo han sido un récord en beneficios patronales sino también en desmovilización. Las horas de huelga estos cuatro años se han venido reduciendo y habría que buscar hace años para encontrar periodos de calma social tan grande. Lamentablemente nuestro sindicato ha contribuido a crear ese panorama: en lugar de mantener una postura firme enfrentando al Gobierno y la patronal llamando a la movilización de los trabajadores en defensa de sus reivindicaciones, la dirección de nuestro sindicato ha dado continuos balones de oxígeno al Gobierno.

49. A lo largo de este periodo ha habido diferentes acuerdos firmados por CCOO y que avalan la política del Gobierno, entre ellos:

- La segunda reforma laboral (abarataba el despido e introducía nuevos contratos precarios),
- El pacto de Toledo que reducía las pensiones y privatizaba el sistema público,
- Negociaciones de los convenios de ETTs, legitimándolas.
- El contrato a tiempo parcial.
- Acuerdo sobre formación continua
- Acuerdo sobre el subsidio agrario
- Acuerdo sobre salud laboral
- Acuerdo sobre mediación y arbitraje
- Y, en plena recta final y precampaña electoral del PP, llega el acuerdo de las retribuciones de los trabajadores públicos para el 2000 con la CSIF (pérdida salarial...) que consolida las pérdidas de poder adquisitivo de los últimos años para trabajadores del sector público introduciendo pluses arbitrarios que dividen a los trabajadores. Acuerdo que ha obstaculizado una respuesta real a los PGE.

50. En ese sentido nuestro sindicato ha jugado el papel de UGT en los primeros años del Gobierno socialista, haciendo que ese sindicato se presente hoy más crítico que el nuestro. No es casual que Aznar se presente a los trabajadores como el Gobierno más dialogante y de más consenso. A todo ello, al giro a la derecha y la desmovilización ha contribuido los esfuerzos de la dirección por "despolitizar" el sindicato, que no han favorecido sino a permitir que entraran más fácilmente los acuerdos con el gobierno de la patronal.

51. El VI Congreso había puesto los pilares de esa política: abandonando los principios del sindicalismo de clase, se ratificó el modelo de sindicalismo basado en la negociación y la gestión como los instrumentos básicos para conseguir logros y mejoras para los trabajadores. Esa es la línea que Gutiérrez y su mayoría han llevado a cabo mediante los pactos y la desmovilización para frenar la reacción obrera a lo largo de estos años.

52. Esta política ha tenido como efecto inmediato la desmoralización de los trabajadores que veían que sus condiciones laborales se iban deteriorando sin poner freno y alejar del sindicato a los trabajadores más explotados. Los sindicatos hoy representan solo a una pequeña parte de la clase obrera, en especial a un porcentaje de los trabajadores fijos. Fuentes del sindicato citan el número de afiliados en unos 700000. Los otros sectores, más duramente explotados, como son los autónomos y temporales están casi ausentes de las organizaciones sindicales, y ya no digamos la juventud obrera y los trabajadores de ETTs

53. Sin embargo, a pesar de la actitud crítica con ellos de muchos trabajadores, CCOO junto a UGT no han dejado de ser sus referentes como han mostrado los resultados de las elecciones sindicales.

54. CCOO vive con retraso la evolución de UGT, y del mismo modo que la política de derechización de esta última arrastró enfrentamientos internos de aparato por cotas de poder, lo mismo ocurre ahora en CCOO. No hay diferencias sustanciales en la política sindical. Las diferencias se manifiestan en quién y cómo controla el aparato sindical: en forma más centralizada o por Federaciones. Pero hablando de cuotas de poder es posible ponerse de acuerdo con nuevas restricciones a la democracia interna: más disciplina abajo pero no más control hacia arriba, menos posibilidades de conformaciones de corrientes, reducción de competencias de secciones sindicales y organismos de base, endurecer penalizaciones a afiliados y organismos de base, limitar el derecho a presentar listas alternativas.. Todas estas medidas de mayor control sobre la organización son consecuencia de que prevén mayores descontentos, mayores rechazos a la política de pactos y entrega de la dirección. Las restricciones democráticas son consecuencia directa de la derechización de la política del aparato que no responde a las necesidades de los trabajadores y que por tanto, va a tener dificultades cada vez mayores para convencer a los afiliados de CCOO. Sólo queda acallar la resistencia.

55. Aunque con responsabilidades distintas, la oposición de los críticos ha jugado un doble papel según haya sido dirección o no. En el primer caso, reduciendo al mínimo las diferencias con los oficialistas y aplicando la misma política sindical (acuerdos actuales en Catalunya, participación con UGT en el Vallès por el convenio de las ETTs...) y, en consecuencia, también sanciones para acallar su oposición de izquierdas.

56. En el segundo, cuando han sido apartados de los puestos de dirección, pasando al enfrentamiento (Asturias). Muy a menudo -incluso para llevarlos adelante- se han sacado los motivos de discusión fuera del sindicato y, normalmente, se ha puesto al servicio de IU: p.ej. Mesas Cívicas contra el paro y la precariedad que servía para dar apoyo al manifiesto de las 101 firmas para el "sorpasso" de Anguita que no para enfrentarlos pues no se daba la pelea para que el sindicato hiciera suya la defensa de parados y precarios y lo bajara a las empresas, sino que a la vez, los críticos en la dirección del Vallès, junto a UGT exigían el convenio de las ETTs; recogida de firmas por las 35 hs.

57. En otros casos, las "diferencias" se han reducido a un posicionamiento crítico, sin dar la pelea por poner el sindicato al servicio de las necesidades de los trabajadores: como ante la firma del Pacto de Toledo en que ni siquiera se exigió la retirada de CCOO de él. De esta forma los sindicalistas de base no han encontrado en los críticos una propuesta de dirección firme y consecuente en la que apoyarse y ningún llamado organizarse para enfrentar el giro a la derecha que le imponía la dirección. A menudo, los enfrentamientos entre críticos y oficialista, se han visto por los afiliados con razón como guerras de aparatos en las alturas en las que el militante de base no encontraba cómo participar.



V.- POLÍTICA SINDICAL DE LUCHA

58. La política neoliberal, totalmente incorporada por el PP, tiene como uno de sus puntos fundamentales la ofensiva sobre la legislación laboral y sindical, tratando de desproteger absolutamente a los trabajadores. El gobierno del PP pretende también asfixiar los sindicatos a través del control estatal y la falta de garantías colectivas. O peor, hacerlos agentes de la desregulación de derechos, vía negociaciones y pactos. La única forma de no hacerlo es poner la confianza en las decisiones y la lucha de los trabajadores, es decir, garantizando a todos los efectos y niveles una auténtica democracia obrera. Cualquier limitación a la democracia va de la mano de una política hacia la colaboración con la patronal y el gobierno porque nos aleja de los trabajadores. No hay término medio. Y tampoco puede haberlo en el posicionamiento de CCOO: estamos por las reivindicaciones de los trabajadores y eso implica movilización, y unidad para lo cual es imprescindible un funcionamiento absolutamente

democrático.

59. Por un programa de lucha:

* En defensa del empleo frente al paro y la precariedad :

- contra las privatizaciones del sector público
- contra los despidos y los planes de regulación
- escala móvil de horas de trabajo: por las 35 horas semanales -hacia las 32-, por ley sin reducción salarial ni cómputo anual. No a los contratos a tiempo parcial que parten de reducir las horas reduciendo el sueldo.
- prohibición de las horas extras
- abolición de la Reforma Laboral I y II y acuerdos y decretos subsecuentes.
- por el cierre de las ETTs . Bolsa de trabajo pública: por la restitución del papel del INEM.
- contra los contratos temporales y la rotación en puestos de trabajo estructurales: conversión en contratos indefinidos.
- por el subsidio de paro universal e indefinido

* En defensa del poder adquisitivo de los salarios y pensiones

- contra los planes de austeridad con subidas salariales que no alcanzan la inflación, ni recuperan el poder adquisitivo perdido.
- Contra la tercerización sea vía externalización, subcontratas o segregación de servicios a otra empresa. A igual trabajo, igual salario: todos los trabajadores que trabajan para una empresa, son trabajadores de esa empresa!
- por una pensión mínima igual al SMI. Contra el recorte de pensiones que suponen los Pactos de Toledo. Jubilación del 100% a los 60 años con contratos de relevo.
- igualdad salarial para jóvenes, mujeres e inmigrantes en las mismas condiciones que el resto de los trabajadores que desarrollen un trabajo equivalente

* En defensa de los derechos democráticos, las condiciones de vida, la unidad y solidaridad con las luchas obreras tanto a nivel estatal como internacional

- Igualdad de derechos para todos los trabajadores sean nacidos aquí o inmigrantes
 - Contra cualquier limitación al derecho de huelga.
 - Contra las limitaciones de los derechos democráticos: Ley de Extranjería, código penal actual, represión contra sectores de jóvenes o luchadores nacionalistas (como la actual detención de los miembros del comité internacional de HB), ley antiterrorista, fondos reservados para el terrorismo de estado, videovigilancia, ...
 - Solidaridad y coordinación con los trabajadores en lucha, tanto a nivel nacional como internacional. Por la unidad internacional de los trabajadores. No al proyecto imperialista de la Unión Europea. Por una organización sindical internacional de lucha: desfederación de la Confederación Europea de Sindicatos
 - Apoyo a las luchas en todos los países contra la reducción de derechos, salarios y por el empleo.
 - Por el derecho de autodeterminación. Solidaridad con los pueblos oprimidos
- No a las intervenciones imperialistas en las luchas por la autodeterminación de los pueblos.

60. La extrema división de la clase obrera (parados, contrato temporal, tiempo parcial, autónomos, fijos) es un obstáculo objetivo a su organización y movilización como clase. No se trata de impulsar organismos por fuera del sindicato, como lo fueron las Mesas Cívicas contra el Empleo y la Precariedad, sino de cómo incorporamos las reivindicaciones de los sectores más explotados a la actividad cotidiana del sindicato, como llegan a las secciones sindicales y se hacen vivir en los puestos de trabajo. Precisamos de una política permanente que tienda a unificar a los trabajadores para mejor enfrentar los planes del gobierno, y ello a tres niveles. Por un lado en la política cotidiana de nuestras secciones sindicales, incorporando las reivindicaciones de estos sectores a las específicas de nuestra intervención: exigiendo paso a fijos de los eventuales, prohibición de subcontratar ETTs, creación de nuevos puestos de trabajo o pelea por contratos de relevo ante las jubilaciones, etc... Por otro, con una política paciente de organización de parados, precarios,... dando respuesta a sus necesidades más acuciantes a fin de hacerles sentir la necesidad de la organización. Y en tercer lugar, con una política sistemática de coordinación y extensión de las luchas en la perspectiva de la huelga general para enfrentar de raíz el problema que no es sino la legislación global existente.

61. Unidad y movilización Ante los procesos de lucha es imprescindible el impulso de asambleas que permitan la integración y participación de todos los trabajadores llamados a movilizarse, máxime con las escasas cifras de la afiliación sindical, esa es la única forma real de permitir la participación de todos los sectores de trabajadores en las luchas y la mejor manera de convencerles que tras la lucha la organización y la afiliación son la mejor forma de darle continuidad. Las asambleas, soberanas y decisorias, deben ser el máximo órgano de dirección de las luchas, a la que se sometan todos los trabajadores y sindicatos. Son también las que deberán elegir comités de huelga entre los mejores

activistas y, si es preciso, votar los mecanismos para extenderse, recaudar fondos para las cajas de resistencia y tomar las medidas necesarias de autodefensa o de aplicación de sus resoluciones.

62. Respecto a pactos y negociaciones, éstos quedarán siempre supeditados a la discusión y resolución de los trabajadores afectados, preferentemente mediante asambleas.

63. Los trabajadores sienten la necesidad de la unidad sindical para movilizarse por sus reivindicaciones, por ello ese debe ser un objetivo permanente de nuestro sindicato. Sin perder de vista esa necesidad objetiva para mejor impulsar la movilización, CCOO atenderá también otros mecanismos para avanzar hacia ella como pueden ser candidaturas unitarias en elecciones sobre la base de programas de lucha, elecciones con listas abiertas, etc...

64. La defensa de los derechos sociales y democráticos, así como campañas amplias de solidaridad debe llevarnos a apoyar o impulsar movimientos que los sustenten. Sin embargo, eso debe partir de los órganos del sindicato, sin formalismos que nos llevan a que aparezcan las siglas sin que se baje realmente a todos los rincones de nuestra estructura para hacerlos vivir en los puestos de trabajo, o entelequias que pasando por fuera del sindicato, sustraigan el debate y la decisión y forma de participar en ellos. Se trata de aglutinar alrededor del sindicato o participar como tal, y no diluirnos como organización obrera. Dentro de ese campo, es necesario tomar iniciativas unitarias y movilizadoras de defensa de los servicios públicos, pero también otras campañas de carácter más político candentes a nivel estatal o internacional.

65. La independencia de los sindicatos en relación al gobierno y a los patrones es fundamental para que el Sindicato se mantenga en la lucha. La sustentación del sindicato debe ser a través de las cotizaciones de los afiliados y de contribuciones espontáneas, aprobadas en asambleas. Las subvenciones directas e indirectas del estado y la patronal deben destinarse a fondos de solidaridad y extensión de las luchas, y no para garantizar el funcionamiento ordinario del sindicato. Hemos de terminar de una vez por todas con las dinámicas que crea que el 68,4% del presupuesto de la ejecutiva confederal de CCOO proceda de subvenciones institucionales (4.078 millones de un total de 5.963) (Expansión del 8.10.96) o que en ese mismo año, las deudas de CCOO con la Seguridad Social fueran de 1.350 millones (El Viejo Topo, 1996). Las finanzas del sindicato deben ser públicas y aparecer regularmente en los órganos de prensa. Control y limitación de los liberados por el organismo que los escogió. Su sueldo debe tender al sueldo medio obrero

66. Especial mención merecen los cursos impartidos por el sindicato financiados por la patronal o instituciones del estado. CCOO debe posicionarse abiertamente en contra como consecuente defensor de una enseñanza pública de calidad. No se puede permitir que mientras se reduce y degrada la enseñanza pública con traspasos de fondos públicos a instancias privadas, nuestro sindicato pueda contarse como una de ellas. Esos cursos, si son necesarios, son las Escuelas de Adultos o los centros públicos de enseñanza secundaria o universitaria quienes deben impartirlo, integrados por ende en la estructura del sistema educativo. Nuestro sindicato debe ser permanente defensor de la devolución de todas estas prerrogativas a los centros públicos.

67. En tanto no se concrete esa reivindicación, esa no puede ser la vía para mantener las finanzas del sindicato pues es una absoluta dependencia del Estado y la patronal; por ello, durante este período seguirán el curso de las subvenciones directas o indirectas y pasaran a utilizarse en cuentas aparte para cajas de resistencia, extensión, etc... No puede ser que por las mismas fechas en que se abrían una decena de mesas negociadoras entre gobierno y sindicatos, se hacía público (El País 4.8.96) que la Comisión Europea reclama al Estado Español la devolución de 43.000 millones procedentes del Fondo Social Europeo, porque considera que se han utilizado indebidamente. Se trata de cursos del FORCEM (Fondo de Formación Continua de la Empresa), una fundación creada por CEOE, CEPYME, CCOO, UGT y la CIG. En 1995 el FORCEM gestionó 70.000 millones de pesetas. Indudablemente esas cifras ejercen una presión determinante sobre las mesas de negociación. Por otro lado, y durante este período, el control sobre los cursos a impartirse, el profesorado, el quienes se benefician de ellos, etc... estarán bajo control social: representantes del sindicato, representantes de las escuelas de adultos y de centros públicos de secundaria, así como de trabajadores en paro.

68. En defensa de la democracia sindical. ¡Basta de sanciones!. Así como no es posible avanzar en la lucha decidida contra el gobierno y la patronal sin la herramienta de la unidad y la democracia obrera, tampoco es posible impulsar ésta sin un funcionamiento realmente democrático dentro del sindicato. Garantías para que la concreción de la política sindical sea elaborada y decidida por el conjunto de afiliados. Máximos derechos para las minorías: todas las posiciones deben tener derechos garantizados para expresarse: derechos de organización de tendencias y corrientes sin limitaciones.



VI.- ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN SINDICAL DEMOCRÁTICAS

69. La política neoliberal, totalmente incorporada por el PP, tiene como uno de sus puntos fundamentales asfixiar los sindicatos a través del control estatal y la falta de garantías colectivas. O peor, hacerlos agentes de la desregulación de derechos. Para no caer en esa situación, deben fortalecerse en los estatutos 3 ejes centrales:

- La independencia económica con respecto al estado (ya desarrollado)
- El peso en la toma de decisiones de las Secciones Sindicales, como organismo del sindicato más próximo a los trabajadores.
- Todo tipo de garantías y mecanismos democráticos.

70. Para potenciar una acción sindical en una perspectiva de clase, de lucha y movilización permanente, nuestro sindicato priorizará la organización en el centro de trabajo, es decir, las secciones sindicales

71. La defensa de la libertad de organización sindical, combinada con la defensa de la unidad de los trabajadores y de la más amplia democracia en el movimiento sindical, es la principal forma de enfrentamiento contra la política patronal. En este marco, la organización de los trabajadores tiene que estar prioritariamente en su centro de trabajo.

72. El imprimir un carácter realmente democrático a los comités de empresa, de consulta a las bases, de unidad en la movilización, y de acatamiento de aquel a las decisiones asamblearias deben ser las banderas de nuestro sindicato en cada empresa, y por tanto las que defienda intransigentemente cada sección sindical en su ámbito.

73. Igualmente, será la sección sindical quien ante una lucha sea la primera en promover las asambleas y la elección de comités de huelga que en forma unitaria recojan a lo mejor del activismo para dar la batalla, poniendo en primer lugar a nuestro sindicato a disposición de la lucha y de las decisiones asamblearias.

74. Consecuentemente con ese papel dinamizador y democrático, serán las secciones sindicales quienes jueguen un papel central en la toma de decisiones en nuestro sindicato, terminando con el verticalismo que las convierte en portadoras de las decisiones superiores, en lugar de portadoras de la voz de las fábricas al interior de CCOO para así determinar nuestras posiciones generales.

75. Sólo así, haciendo partícipes a los trabajadores de las decisiones de nuestro sindicato y siendo éste intransigente defensor de la unidad de todos aquellos que se encuentren en la empresa aunque eventualmente sean convenios y contratos distintos es que CCOO volverá a recuperar la confianza de los trabajadores en el sindicato y se convertirá en herramienta imprescindible de la lucha de los trabajadores. La organización en el centro de trabajo luchando contra la reducción de derechos, por salarios y puestos de trabajo, hará que los trabajadores no vistan la camisa de la empresa. Al contrario, vistan la camisa de su clase, contra la explotación.

76. Es imprescindible, de acuerdo a lo anterior, recoger estatutariamente todos los mecanismos democráticos y asamblearios en la toma de decisiones en CCOO basados en el derecho de las minorías y la proporcionalidad sin restricciones. Equiparación de derechos de todos los afiliados y mecanismos de control y revocación de cargos. Control y limitación de los liberados por el organismo que los escogió.

